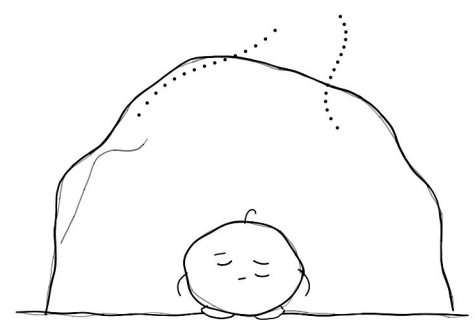


Atmosferita

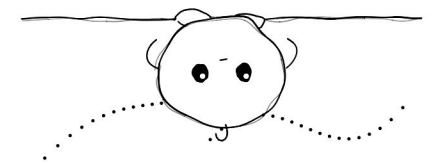
el aire que no se ve



todos respiramos lo mismo

Mark Fisher la llamo realismo capitalista: ni siquiera imaginamos que haya otra.

Una de ellas dice que esta forma de vivir es la única posible.



«así son las cosas»

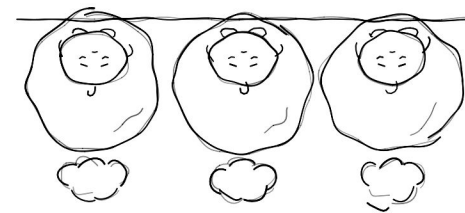
Hay ideas tan repetidas que ya ni se oyen. Como el aire.

1 el aire

?Alguna vez creíste que lo tuyo era solo tuyo... y después supiste que no?

Fisher preguntó otra cosa: ¿por qué tanto sufrimiento se cuenta como asunto privado?

Y les decían que era cosa de su cabeza, de su química.

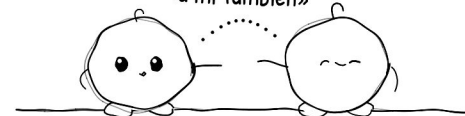


A muchos bichitos les pesaba todo. Cada uno pensaba: «me pasa solo a mí».

2 ¿solo tuyo?

para llevar

«a mí también»



Esta semana, cuéntale a alguien algo que te pesa y creías solo tuyo.

Y escucha si a esa persona también le suena. Contarlo no reemplaza pedir ayuda: puede ir con ella.

Lo que pesa, cuando se cuenta, deja de ser solo tuyo.

Atmosferita - el aire que no se ve - de Mark Fisher

Bogotá - septiembre de 2026

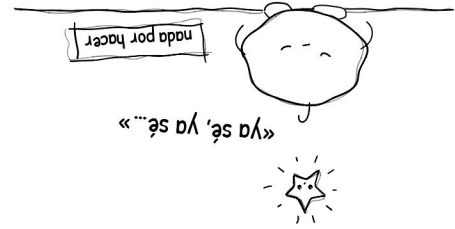
1 hoja - 1 corte - 8 páginas

dominio público (CC0) - si haces una, déjala libre como esta

?Qué sabes que está mal y llevas tiempo mirando sin moverte?

Saber que algo está mal no alcanza: a veces uno se queda quieto justo por saberlo.

Pero saberlo no los movía: también sabían —o creían saber— que no podían hacer nada.



Los estudiantes de Fisher sabían que las cosas estaban mal.

«Ya sé, ya sé...»

3 ya lo sé

tres trampas

«El malo es aquel.»

Señalar al villano de turno nos deja tranquilos sin mirar lo que sostenemos entre todos.



«Ya lo sé, con eso basta.»

Reírse de la crítica en la película no cambia lo que uno hace saliendo.



«Es solo tu cabeza.»

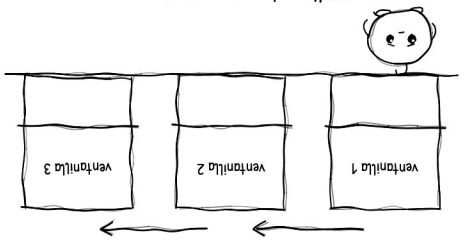
Contarlo como cosa privada esconde lo que pasa entre todos.



No hay Bastilla que tomar. Por eso cansa tanto.

Cuando el poder no tiene ventanilla, es fácil sentir que no se puede nada.

«su llamada es importante para nosotros»

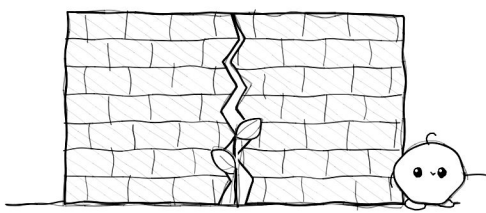


El bichito fue a quejarse. Le dijeron: «eso es en otra ventanilla».

4 sin ventanilla

5 la grieta

Pero un día el muro de «no hay otra» se agrietó.



Lo que parecía natural resultó ser construido, y lo construido se puede cambiar.

dato

En 2008, en plena crisis, los bancos que decían no necesitar al Estado fueron rescatados con dinero público, masivo. Lo que «no se podía» sí se pudo.

a partir de «Realismo capitalista», de Mark Fisher